

CONCLUSIONES

En primer lugar, y refiriéndonos a los objetivos planteados al principio de la investigación, hemos constatado que el racismo presente en el colegio estudiado, como reflejo del que existe en la sociedad nacional, es un racismo que sí se basa en la idea de raza entendida ésta como un constructo social, y que también es un racismo cultural. La manera más acertada de llamarlo sería un racismo sin racistas y sin razas, en el sentido en que es un racismo negado. La discriminación en base a una idea -que se ha llamado raza- que agrupa a seres humanos en grupos que son percibidos como definidos por características negativas y pensadas como innatas o inmutables sí está presente en los discursos e imaginarios de los niños, niñas y adolescentes que participaron de la investigación¹. Esta idea incluye al racismo cultural puesto que éste se refiere a la percepción de rasgos culturales, morales, psicológicos que son vistos como inmutables.

La noción de racismo cultural, postulada por varios autores mencionados en el primer capítulo, es aquí completada con la noción de racialismo. Como se constató en el transcurso de la investigación, la percepción de rasgos culturales morales psicológicos como inmutables o innatos -definición del racismo cultural- está acompañada de un racialismo, es decir de la percepción de la realidad social y de los grupos humanos a través de la idea de raza aún cuando ésta no es explicitada en el discurso.

En lo que se refiere al racismo institucionalizado, mencionado por Bonilla-Silva y por De la Torre en el caso ecuatoriano, hemos constatado su existencia en la institución educativa estudiada. Pero, como pudimos observar, la discriminación racialista no se basa únicamente en este tipo de racismo. El racismo está institucionalizado, pero no se transmite únicamente por este medio. Sobre todo, estos autores, al igual que los que fueron mencionados en el caso del racismo cultural,

no se preocupan de la asimilación del racismo en tanto ideología. Un aporte fundamental de esta investigación es precisamente el juntar las nociones de racismo planteadas por varios autores y complementarlas con las nociones de imaginario, habitus y, en el caso de la institución educativa el currículo oculto, con el fin de explicar cómo se transmite el racismo. También se puntualizó el contenido del racismo en Ecuador y en las élites más específicamente con las nociones de mentalidad colonialista, eurocentrismo y racialismo, ideas que complementan los análisis ya planteados en el país acerca del contenido del racismo.

El racismo es entendido como una ideología que se encuentra y actúa en imaginarios y prácticas, y que está presente en toda la sociedad, incluyendo a todos sus miembros. Por lo tanto, las relaciones que se establecen entre sus miembros estarán siempre en mayor o menor medida definidas por esta ideología que les permite situarse con relación al otro, su situación dependiendo siempre del otro con el que interactúen.

El contenido de esta ideología, del racismo en el Ecuador, es un producto de la evolución de la sociedad y de las relaciones entre sus miembros, políticas, culturales, económicas. Desde su origen en la Colonia, el racismo ha tenido cambios importantes, pero su origen aún es claro en los contenidos actuales. El color de la piel y cualquier signo visible que pueda ser asociado con un origen indígena o afro-descendiente puede ser suficiente para ser objeto de discriminación. Y se mantiene la sobrevaloración de lo blanco y del europeo, como ideales que se construyen de la misma manera: color de piel y otros rasgos visibles, no sólo fenotípicos, asociados con características culturales, morales, psicológicas consideradas positivas.

El contenido y el origen del racismo que encontramos en el Ecuador también explican la relación que tiene este tipo de discriminación con las élites. Dentro de una sociedad que se ha construido junto con una ideología racista, las élites formadas son evidentemente segmentos de dicha sociedad que corresponden a los que no suelen ser discriminados. Claro, como se ha planteado, el racismo está presente en todos los miembros de la sociedad y es relacional, de tal manera que la persona blanca-mestiza ecuatoriana que en una ciudad ecuatoriana puede discriminar a otra persona por ser indígena o afro-descendiente, puede ella misma ser discriminada por ser “sudaca” estando en España. Pero es interesante que aún cuando esta misma ideología puede

perjudicar a las élites del país, igual se la mantiene. Eso se debe de manera general al modo cómo es transmitido el racismo, en gran medida inconscientemente y también de manera institucionalizada. Al estar inserto en los imaginarios y maneras de sentir, este tipo de discriminación es presente en todos, aún en los discriminados. Pero, además, en el caso de las élites, no se puede obviar el que una ideología racista ayuda a mantener a sus miembros en el lugar privilegiado en el que están; aunque ello no quiera decir que la transmisión del racismo en las élites se haga intencionalmente -aunque puede serlo. Además, las élites, por definición, son en gran medida las portadoras y creadoras de una cultura dominante que condiciona los imaginarios de toda la sociedad. Así, el que las instituciones educativas de élite enseñen el racismo es significativo, ya que se transmite una ideología que justifica su posición dentro de la sociedad y al mismo tiempo se recrea constantemente dicha ideología la cual es, por ser parte de la cultura dominante, difundida en el resto de la sociedad ecuatoriana.

¿Cómo se perpetúa el racismo en esta institución, como ejemplo representativo en diferentes grados de las instituciones educativas del país y sobre todo de las de élite? ¿Cuáles son las prácticas y los discursos que alimentan los imaginarios y perpetúan este tipo de discriminación? Una primera respuesta es el racismo institucionalizado, el que excluye a ciertos sectores de la población de la entrada a ciertos medios reproduciendo así espacios como el que fue estudiado donde la diversidad étnica y cultural ecuatoriana no se ve representada. En segundo lugar están los errores, los estereotipos, el racialismo, el paternalismo, que encontramos a veces de manera explícita y a veces implícita, que pasan por discursos, por representaciones y por comportamientos. Y se debe destacar que la parte inconsciente de la adquisición de la ideología racista es muy importante, puesto que como parte de la cultura es adquirida en gran medida durante la infancia sin procesos críticos y a través de asociaciones y mecanismos cognitivos de los que no se tiene consciencia. Aquí es interesante tomar lo expuesto por Emma Cervone: la manifestación del racismo en Ecuador es más que un rezago del régimen colonial; “es un habitus, no tan inconsciente, que alimenta la práctica social, sobre todo en contextos donde la interacción entre los varios agentes sociales es cotidiana” (Cervone, 1999b: 141). Al afirmar que las prácticas racistas no son tan inconscientes, la autora pone de manifiesto que pueden ser tanto inconscientes como conscientes. Esta

idea me parece ser la más acertada puesto que afirmar que son siempre comportamientos determinados por una actitud racista inconsciente no es posible dada la información que existe en cada vez mayor cantidad a nivel mundial sobre racismo, y por otro lado, afirmar que las prácticas racistas son siempre motivadas conscientemente tampoco parece acertado en un país donde este tipo de comportamientos ha sido parte de lo cotidiano durante varios siglos. La noción de *habitus* es entonces pertinente para entender, en parte, la manifestación del racismo en Ecuador. Pero se debe objetar a la autora que no se trata mayoritariamente de un aprendizaje en la interacción, ya que como pudimos ver en este estudio la ausencia de diversidad étnica y la ausencia de interacción entre los agentes sociales, como los nombra, también es un hecho que alimenta el racismo, y sobre todo el racismo también se aprende de otras formas.

Para complementar esta idea es necesario puntualizar que aunque la institución educativa es un importante medio de perpetuación del racismo, evidentemente es tan sólo uno entre otros. Los medios de comunicación, las familias y medios sociales en los que viven los diferentes miembros de la sociedad ecuatoriana son factores que tienen un peso fundamental a la hora de reproducir el racismo. También quiero enfatizar en que el colegio donde se realizó la investigación es sólo un ejemplo, posiblemente de los menos racistas ya que abrieron sus puertas, y que lo que se pretendió aquí es a través de un caso vislumbrar lo que sucede en los colegios de élite ecuatorianos en general.

Con este estudio y estas conclusiones he querido contribuir al conocimiento y entendimiento del racismo en el Ecuador. Quiero destacar varias ideas. Se ha dado una definición del racismo en el Ecuador más acorde con la realidad del país, tomando en cuenta tanto explicaciones psicológicas, como explicaciones sociológicas y explicaciones históricas. Se ha logrado integrar la visión psicológica tomando en cuenta mecanismos cognitivos como la asociación y el estereotipo. También se han añadido elementos a la reflexión. Las nociones de racialismo, mentalidad colonial y eurocentrismo son claves para entender el racismo en nuestro país. Finalmente, espero con esto contribuir al estudio de las élites en un país donde éstas no han sido estudiadas o muy escasamente.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se hacen a continuación se refieren de manera general al sistema educativo ecuatoriano.

- Un primer punto está expuesto en el artículo 31 del convenio 169 de la OIT: “Deberán adoptarse medidas de carácter educativo en todos los sectores de la comunidad nacional, y especialmente en los que estén en contacto más directo con los pueblos interesados, con objeto de eliminar los prejuicios que pudieran tener con respecto a esos pueblos. A tal fin, deberán hacerse esfuerzos por asegurar que los libros de historia y demás material didáctico ofrezcan una descripción equitativa, exacta e instructiva de las sociedades y culturas de los pueblos interesados.”
 - Además de mejorar los textos escolares, es necesario que los programas sean cambiados, dando más espacio a la enseñanza de la diversidad étnica y cultural del país.
 - De forma más precisa es necesario que los colegios con estatus especiales, como el que fue estudiado, tenga un mayor control de la aplicación de los programas del Ministerio de Educación. Por ejemplo, en Louis Godin es necesario que se eleve el número de horas dedicado a realizar el programa educativo ecuatoriano.
 - Se necesita actualizar los conocimientos sobre los cuales se basan los profesores de historia, geografía, cívica y ciencias sociales. Esto debería acompañarse, para tener un verdadero efecto, de un tipo de capacitación continua obligatoria.
 - Las políticas de discriminación positiva pueden parecer contradictorias, y pueden serlo, pero pueden también ser necesarias en un país donde la discriminación afecta las posibilidades de ciertos grupos sociales que han sido discriminados. Este tema es explicado y analizado convincentemente en Bonilla-Silva (2006). En el caso ecuatoriano, se trataría de reflexionar sobre la posibilidad de incluir este tipo de políticas en el sistema educativo formal obligando a las instituciones a llenar cupos de admisión con niños y niñas indígenas y afro-descendientes, por ejemplo, y si fuera necesario con la ayuda de becas de estudio reales. Esto contribuiría notablemente a disminuir el racismo institucional.
 - Otro aspecto importante en este sentido sería un mayor control por parte de las autoridades ecuatorianas para evitar este tipo de
-

discriminación a nivel del profesorado y de los empleados de las instituciones educativas en general.

- También se podrían realizar talleres de sensibilización al tema del racismo tanto para profesores, como para el resto del personal, y para los estudiantes.
- Tomando en cuenta que la mayor parte de la cultura es adquirida hasta la edad de los seis años aproximadamente, sería importante realizar un estudio del mismo tipo en jardines de infantes.
- Asimismo, realizar este tipo de investigación en varias instituciones educativas que sean representativas de la diversidad de instituciones y alumnados sería un primer paso para proponer reformas para el sistema educativo nacional orientadas a la disminución del racismo.
- Efectivamente, se deben plantear reformas integrales al sistema educativo: los currículos deben ser revisados y cambiados.
- La interculturalidad no debe ser una particularidad de ciertas instituciones, sino que debería estar presente en todas las instituciones educativas del país.

Notas

- 1 Aunque los niños y niñas más pequeños pueden ser más explícitamente racistas en actitudes y palabras, también niegan el racismo y perciben que es algo mal visto y no correcto; así, ninguno se define como racista. La negación es algo común a todos y todas, niños, niñas, adolescentes, personal adulto, enmarcándose claramente en la definición de racismo planteada. Los comportamientos racistas suelen darse en ambientes de confianza, donde la persona no piensa poder ser “delatada” o juzgada. Los niños y niñas más pequeños tienen el mismo tipo de comportamiento, pero en algunos casos la idea aún no ha sido completamente asimilada, de tal manera que son más propensos a tener este tipo de comportamientos públicamente; el límite impuesto por la sociedad que dice que no es correcto ser racista todavía no ha sido bien interiorizado.
-